



Nicanor Parra  
Hay un día feliz  
Es olvido  
Se canta al mar ...

Nicanor Parra  
1914 – 2018

*Hay un día feliz*

A recorrer me dediqué esta tarde  
Las solitarias calles de mi aldea  
Acompañado por el buen crepúsculo  
Que es el único amigo que me queda.  
Todo está como entonces, el otoño  
Y su difusa lámpara de niebla,  
Sólo que el tiempo lo ha invadido todo  
Con su pálido manto de tristeza.  
Nunca pensé, crédmelo, un instante  
Volver a ver esta querida tierra,  
Pero ahora que he vuelto no comprendo  
Cómo pude alejarme de su puerta.  
Nada ha cambiado, ni sus casas blancas  
Ni sus viejos portones de madera.  
Todo está en su lugar; las golondrinas  
En la torre más alta de la iglesia;  
El caracol en el jardín, y el musgo  
En las húmedas manos de las piedras.  
No se puede dudar, éste es el reino  
Del cielo azul y de las hojas secas  
En donde todo y cada cosa tiene  
Su singular y plácida leyenda:  
Hasta en la propia sombra reconozco  
La mirada celeste de mi abuela.  
Estos fueron los hechos memorables  
Que presencié mi juventud primera,  
El correo en la esquina de la plaza  
Y la humedad en las murallas viejas.  
¡Buena cosa, Dios mío!; nunca sabe  
Uno apreciar la dicha verdadera,  
Cuando la imaginamos más lejana  
Es justamente cuando está más cerca.  
Ay de mí, ¡ay de mí!, algo me dice  
Que la vida no es más que una quimera;  
Una ilusión, un sueño sin orillas,  
Una pequeña nube pasajera.  
Vamos por partes, no sé bien qué digo,  
La emoción se me sube a la cabeza.  
Como ya era la hora del silencio  
Cuando emprendí mi singular empresa,  
Una tras otra, en oleaje mudo,  
Al establo volvían las ovejas.

*Ein glücklicher Tag*

Heute nachmittag bin ich die ganze Zeit  
durch die einsamen Straßen meines Dorfes gelaufen,  
begleitet von einer heiteren Dämmerung,  
dem einzigen Freund, den ich noch habe.  
Alles ist wie damals, der Herbst  
und sein diffuses Nebellicht,  
nur hat die Zeit alles durchdrungen,  
mit ihrem fahlen Mantel der Traurigkeit.  
Nie hätte ich erwartet, glauben Sie mir, nie,  
dieses geliebte Land wiederzusehen,  
aber nun bin ich wieder hier, und ich verstehe nicht,  
wie ich ihm jemals den Rücken kehren konnte.  
Nichts hat sich geändert, nicht die weißen Häuser,  
nicht die alten Holztore.  
Alles ist an seinem Platz, die Schwalben  
im höchsten Turm der Kirche,  
die Schnecken im Garten und das Moos  
in der Obhut der feuchten Steine.  
Kein Zweifel, dies ist das Reich  
des blauen Himmels und der trockenen Blätter,  
wo alles und jedes  
seine einzigartige friedliche Bedeutung hat:  
selbst im eigenen Schatten erkenne ich  
den himmlische Blick meiner Großmutter.  
Dies waren die denkwürdigen Ereignisse,  
die meine frühe Jugend prägten,  
die Post an der Ecke des Platzes  
und die Feuchtigkeit in den alten Mauern.  
Gut so, mein Gott,  
das wahre Glück weiß man nie zu schätzen,  
wenn man denkt, es ist weit weg,  
dann ist es gerade ganz nah.  
Wehe mir, wehe mir, etwas sagt mir,  
das Leben ist nur eine Schimäre;  
eine Illusion, ein Traum ohne Ufer,  
eine vorbeiziehende kleine Wolke.  
Was sage ich, wir sollten schrittweise vorgehen,  
die Emotionen steigen mir zu Kopf.  
Es war bereits die Stunde der Stille,  
als ich mein einzigartiges Vorhaben begann,  
da kamen, eines nach dem anderen, die Schafe  
in den Stall zurück, gleich einer stummen Welle.

Las saludé personalmente a todas  
Y cuando estuve frente a la arboleda  
Que alimenta el oído del viajero  
Con su inefable música secreta  
Recordé el mar y enumeré las hojas  
En homenaje a mis hermanas muertas.  
Perfectamente bien. Seguí mi viaje  
Como quien de la vida nada espera.  
Pasé frente a la rueda del molino,  
Me detuve delante de una tienda:  
El olor del café siempre es el mismo,  
Siempre la misma luna en mi cabeza;  
Entre el río de entonces y el de ahora  
No distingo ninguna diferencia.  
Lo reconozco bien, éste es el árbol  
Que mi padre plantó frente a la puerta  
(Ilustre padre que en sus buenos tiempos  
Fuera mejor que una ventana abierta).  
Yo me atrevo a afirmar que su conducta  
Era un trasunto fiel de la Edad Media  
Cuando el perro dormía dulcemente  
Bajo el ángulo recto de una estrella.  
A estas alturas siento que me envuelve  
El delicado olor de las violetas  
Que mi amorosa madre cultivaba  
Para curar la tos y la tristeza.  
Cuánto tiempo ha pasado desde entonces  
No podría decirlo con certeza;  
Todo está igual, seguramente,  
El vino y el ruiñón encima de la mesa,  
Mis hermanos menores a esta hora  
Deben venir de vuelta de la escuela:  
¡Sólo que el tiempo lo ha borrado todo  
Como una blanca tempestad de arena!

Ich habe sie alle persönlich begrüßt,  
und als ich vor dem Hain stand,  
der dem Ohr des Reisenden schmeichelt,  
mit seiner unaussprechlichen geheimen Musik,  
da dachte ich an das Meer und zählte die Blätter  
zur Ehre meiner toten Schwestern.  
Sehr gut. Ich setzte meine Reise fort wie einer,  
der nichts mehr vom Leben erwartet.  
Ich ging am Mühlrad vorbei,  
machte vor einem Laden halt:  
immer derselbe Duft nach Kaffee,  
immer derselbe Mond in meinem Kopf;  
Zwischen dem Fluß von damals und heute  
sehe ich keinen Unterschied.  
Ich erkenne ihn gut, das ist der Baum,  
den mein Vater vor der Tür gepflanzt hatte  
(erlauchter Vater, in deinen guten Zeiten  
warst du besser als ein offenes Fenster).  
Ich möchte behaupten, daß sein Wesen  
ein getreues Abbild des Mittelalters war,  
wenn der Hund friedlich schlief,  
unter dem rechten Winkel eines Sterns.  
Nunmehr glaube ich, vom zarten Duft  
der Veilchen umgeben zu sein,  
gepflanzt von meiner liebevollen Mutter  
als Mittel gegen Husten und Traurigkeit.  
Wie viel Zeit seither vergangen ist,  
das könnte ich nicht mit Gewißheit sagen;  
alles ist wie früher,  
der Wein und die Nachtigall auf dem Tisch,  
meine jüngeren Brüder werden jetzt  
auf dem Heimweg von der Schule sein:  
nur hat die Zeit alles weggewischt  
wie ein weißer Sandsturm!

*Es olvido*

Juro que no recuerdo ni su nombre,  
Mas moriré llamándola María,  
No por simple capricho de poeta:  
Por su aspecto de plaza de provincia.  
¡Tiempos aquellos!, yo un espantapájaros,  
Ella una joven pálida y sombría.  
Al volver una tarde del Liceo  
Supe de la su muerte inmerecida,  
Nueva que me causó tal desengaño  
Que derramé una lágrima al oírla.  
Una lágrima, sí, ¡quién lo creyera!  
Y eso que soy persona de energía.  
Si he de conceder crédito a lo dicho  
Por la gente que trajo la noticia  
Debo creer, sin vacilar un punto,  
Que murió con mi nombre en las pupilas.  
Hecho que me sorprende, porque nunca  
Fue para mí otra cosa que una amiga.  
Nunca tuve con ella más que simples  
Relaciones de estricta cortesía,  
Nada más que palabras y palabras  
Y una que otra mención de golondrinas.  
La conocí en mi pueblo (de mi pueblo  
Sólo queda un puñado de cenizas),  
Pero jamás vi en ella otro destino  
Que el de una joven triste y pensativa  
Tanto fue así que hasta llegué a tratarla  
Con el celeste nombre de María,  
Circunstancia que prueba claramente  
La exactitud central de mi doctrina.  
Puede ser que una vez la haya besado,  
¡Quién es el que no besa a sus amigas!  
Pero tened presente que lo hice  
Sin darme cuenta bien de lo que hacía.  
No negaré, eso sí, que me gustaba  
Su inmaterial y vaga compañía  
Que era como el espíritu sereno  
Que a las flores domésticas anima.  
Yo no puedo ocultar de ningún modo  
La importancia que tuvo su sonrisa

*Vergessen*

Ihren Namen weiß ich nicht mehr, ich schwör's,  
doch um mein Leben, sie soll Maria heißen,  
das ist nicht einfach meine Laune als Dichter,  
sondern weil sie irgendwie provinziell aussah.  
Alte Zeiten, da war ich ein Schreckgespenst  
und sie eine blasse, schwermütige junge Frau.  
Als ich eines Nachmittags aus der Schule kam,  
da erfuhr ich von ihrem unverdienten Tod,  
eine Nachricht, die mich so ernüchterte,  
daß ich eine Träne weinte, als ich sie vernahm.  
Eine Träne, ja, man glaubt es nicht,  
und das, obwohl ich voller Energie steckte.  
Wenn das stimmt, was von den Leuten,  
die die Nachricht überbrachten, erzählt wird,  
dann muß ich glauben, ohne zu zögern,  
daß sie mit meinem Namen auf den Lippen starb.  
Eine Sache, die mich überrascht, denn sie war  
für mich bloß eine Freundin.  
Ich hatte nur eine einfache Beziehung zu ihr,  
geprägt von strikter Höflichkeit,  
nichts als Worte, immer nur Worte,  
und gelegentlich ging es um Schwalben.  
Ich traf sie in meinem Dorf  
(von meinem Dorf blieb nur Handvoll Asche),  
aber ich sah in ihr nie ein anderes Schicksal,  
bloß eine traurige, nachdenkliche junge Frau,  
so sehr, daß ich sogar dazu kam, ihr  
den himmlischen Namen Maria zu geben,  
ein Umstand, der ohne Zweifel die fundamentale  
Korrektheit meiner Doktrin beweist.  
Vielleicht habe ich sie irgendwann einmal geküßt,  
aber wer küßt seine Freundin nicht!  
Aber bedenkt dabei, daß ich das tat,  
ohne mir über den Grund im Klaren zu sein.  
Ich will aber nicht leugnen, daß mir ihre  
körperlose und unbestimmte Gesellschaft gefiel,  
sie war wie der heitere Geist,  
der die heimischen Blumen belebt.  
Auf keinen Fall möchte ich die Bedeutung  
ihres Lächelns verheimlichen,

Ni desvirtuar el favorable influjo  
Que hasta en las mismas piedras ejercía.  
Agreguemos, aún, que de la noche  
Fueron sus ojos fuente fidedigna.  
Mas, a pesar de todo, es necesario  
Que comprendan que yo no la quería  
Sino con ese vago sentimiento  
Con que a un pariente enfermo se designa.  
Sin embargo sucede, sin embargo,  
Lo que a esta fecha aún me maravilla,  
Ese inaudito y singular ejemplo  
De morir con mi nombre en las pupilas,  
Ella, múltiple rosa inmaculada,  
Ella que era una lámpara legítima.  
Tiene razón, mucha razón, la gente  
Que se pasa quejando noche y día  
De que el mundo traidor en que vivimos  
Vale menos que rueda detenida:  
Mucho más honorable es una tumba,  
Vale más una hoja enmohecida.  
Nada es verdad, aquí nada perdura,  
Ni el color del cristal con que se mira.

Hoy es un día azul de primavera,  
Creo que moriré de poesía,  
De esa famosa joven melancólica  
No recuerdo ni el nombre que tenía.  
Sólo sé que pasó por este mundo  
Como una paloma fugitiva:  
La olvidé sin quererlo, lentamente,  
Como todas las cosas de la vida.

### *Se canta al mar*

Nada podrá apartar de mi memoria  
La luz de aquella misteriosa lámpara,  
Ni el resultado que en mis ojos tuvo  
Ni la impresión que me dejó en el alma.  
Todo lo puede el tiempo, sin embargo  
Creo que ni la muerte ha de borrarla.

auch nicht den günstigen Einfluß schmälern,  
den sie sogar auf den Stein ausgeübt hat.  
Es sei noch gesagt, daß ihre Augen des Nachts  
eine vertrauenswürdige Quelle waren.  
Aber trotz allem ist es notwendig,  
daß ihr versteht, ich habe sie nicht geliebt,  
außer mit diesem unklaren Gefühl,  
wie für einen kranken Angehörigen.  
Aber dennoch geschah es,  
und es kommt mir noch heute wunderbar vor,  
dieses unerhörte und einmalige Beispiel,  
mit meinem Namen auf den Lippen zu sterben.  
Sie, die vielgestaltige unbefleckte Rose,  
sie, der wahrhaft strahlende Stern.  
Die Menschen haben recht, ganz recht,  
die Menschen, die Tag und Nacht klagen,  
daß die verräterische Welt, in der wir leben,  
weniger wert ist als ein stillstehendes Rad:  
viel ehrenhafter ist ein Grab,  
viel wertvoller ein verschimmeltes Blatt.  
Nichts mehr ist wahr, nichts hat Bestand,  
nicht die Farbe des Glases, durch das man schaut.

Heute ist ein blauer Frühlingstag,  
ich glaube an der Poesie zu sterben, am Gedanken  
an diese einzigartige, traurige junge Frau,  
von der ich nicht einmal mehr weiß, wie sie hieß.  
Ich weiß nur, daß sie durch die Welt ging  
wie eine flüchtige Taube:  
Ich habe sie ohne Absicht vergessen, langsam,  
wie alle Dinge im Leben.

### *Man besingt das Meer*

Nichts kann mir die Erinnerung nehmen,  
das Licht dieser geheimnisvollen Lampe,  
nicht das Bild, das ich vor Augen habe,  
und nicht die Wirkung auf meine Seele.  
Alles, was die Zeit vermag, glaube ich,  
kann nicht einmal der Tod auslöschen.

Voy a explicarme aquí, si me permiten,  
Con el eco mejor de mi garganta.  
Por aquel tiempo yo no comprendía  
Francamente ni cómo me llamaba,  
No había escrito aún mi primer verso  
Ni derramado mi primera lágrima;  
Era mi corazón ni más ni menos  
Que el olvidado kiosko de una plaza.  
Mas sucedió que cierta vez mi padre  
Fue desterrado al sur, a la lejana  
Isla de Chiloé donde el invierno  
Es como una ciudad abandonada.  
Partí con él y sin pensar llegamos  
A Puerto Montt una mañana clara.  
Siempre había vivido mi familia  
En el valle central o en la montaña,  
De manera que nunca, ni por pienso,  
Se conversó del mar en nuestra casa.  
Sobre este punto yo sabía apenas  
Lo que en la escuela pública enseñaban  
Y una que otra cuestión de contrabando  
De las cartas de amor de mis hermanas.  
Descendimos del tren entre banderas  
Y una solemne fiesta de campanas  
Cuando mi padre me cogió de un brazo  
Y volviendo los ojos a la blanca,  
Libre y eterna espuma que a lo lejos  
Hacia un país sin nombre navegaba,  
Como quien reza una oración me dijo  
Con voz que tengo en el oído intacta:  
«Este es, muchacho, el mar». El mar sereno,  
El mar que baña de cristal la patria.  
No sé decir por qué, pero es el caso  
Que una fuerza mayor me llenó el alma  
Y sin medir, sin sospechar siquiera,  
La magnitud real de mi campaña,  
Eché a correr, sin orden ni concierto,  
Como un desesperado hacia la playa  
Y en un instante memorable estuve  
Frente a ese gran señor de las batallas.  
Entonces fue cuando extendí los brazos  
Sobre el haz ondulante de las aguas,

Wenn ich darf, werde ich mich hier erklären,  
so gut ich das vermag.  
Damals hatte ich noch keine rechte Einsicht  
und keinen Ruf,  
noch hatte ich keinen Vers geschrieben  
und keine Träne vergossen;  
mein Herz war, so kann man sagen,  
wie der vergessene Kiosk auf einem Platz.  
Aber einmal fand mein Vater im Süden Arbeit,  
auf der fernen Insel Chiloé, wo der Winter  
wie eine verlassene Stadt ist.  
Ich ging mit, und ohne weiteres Grübeln  
kamen wir an einem klaren Morgen  
nach Puerto Montt.  
Meine Familie lebte schon immer  
im Inneren oder in den Bergen,  
weswegen das Meer in unserem Hause niemals  
vorkam, nicht einmal in Gedanken.  
In dieser Hinsicht kannte ich kaum das,  
was in der Schule gelehrt wurde,  
und das eine oder andere Geheimnis  
aus den Liebesbriefen meiner Schwestern.  
Wir stiegen inmitten von Fahnen aus dem Zug,  
mit feierlichem Glockenklang,  
da nahm mich mein Vater am Arm,  
richtete seine Augen auf die weiße Gischt,  
die frei und für immer in der Ferne  
in ein namenloses Land zu treiben schien,  
und sagte zu mir, wie im Gebet, mit einer Stimme  
die ich noch ganz und gar im Ohr habe:  
»Junge, das ist das Meer.« Das heitere Meer,  
das Meer, das die Heimat mit Kristall umgibt.  
Ich weiß nicht warum, aber eine große Kraft  
erfüllte plötzlich meine Seele,  
und ohne zu überlegen, ohne das wahre Ausmaß  
meines Vorhabens zu bedenken,  
rannte ich los, rannte Hals über Kopf  
wie ein verzweifelter Mensch zum Strand,  
und stand einen denkwürdigen Augenblick später  
vor dem großen Herrn aller Schlachten.  
Dann stand ich mit ausgestreckten Armen  
über dem wogenden Strom des Wassers,

Rígido el cuerpo, las pupilas fijas,  
En la verdad sin fin de la distancia,  
Sin que en mi ser moviérase un cabello,  
¡Como la sombra azul de las estatuas!  
Cuánto tiempo duró nuestro saludo  
No podrían decirlo las palabras.  
Sólo debo agregar que en aquel día  
Nació en mi mente la inquietud y el ansia  
De hacer en verso lo que en ola y ola  
Dios a mi vista sin cesar creaba.  
Desde ese entonces data la ferviente  
Y abrasadora sed que me arrebató:  
Es que, en verdad, desde que existe el mundo,  
La voz del mar en mi persona estaba.

#### *Pregunta a la hora del té*

Este señor desvaído parece  
Una figura de un museo de cera;  
Mira a través de los visillos rotos:  
Qué vale más, ¿el oro o la belleza?,  
¿Vale más el arroyo que se mueve  
O la chéptica fija a la ribera?  
A lo lejos se oye una campana  
Que abre una herida más, o que la cierra:  
¿Es más real el agua de la fuente  
O la muchacha que se mira en ella?  
No se sabe, la gente se lo pasa  
Construyendo castillos en la arena.  
¿Es superior el vaso transparente  
A la mano del hombre que lo crea?  
Se respira una atmósfera cansada  
De ceniza, de humo, de tristeza:  
Lo que se vio una vez ya no se vuelve  
A ver igual, dicen las hojas secas.  
Hora del té, tostadas, margarina.  
Todo envuelto en una especie de niebla.

mit versteinertem Körper und starrem Blick,  
angesichts der Wahrheit der unendlichen Weite,  
und ich spürte keine einzige Regung,  
wie der blaue Schatten einer Statue!  
Worte können nicht beschreiben,  
wie lange unsere Begrüßung dauerte.  
Ich muß nur hinzufügen, daß an diesem Tag  
in meinem Kopf die Unruhe und die Sehnsucht  
erwachte, das in Verse zu gießen, was Welle für  
Welle Gott vor meinen Augen unaufhörlich schuf.  
Seit diesem Tag hat mich der fiebrige  
und sengende Durst gepackt:  
das ist in der Tat so, denn seit es die Welt gibt,  
war die Stimme des Meeres in mir.

#### *Fragen zur Teestunde*

Dieser verblaßte Herr sieht aus  
wie eine Figur aus dem Wachsfigurenkabinett;  
er schaut durch die zerrissenen Gardinen:  
was zählt mehr, Gold oder Schönheit?  
Ist der fließende Bach mehr wert  
oder das Chépicagras, das das Ufer befestigt?  
In der Ferne ist eine Glocke zu hören,  
die eine weitere Wunde öffnet, oder schließt:  
Ist das Wasser des Brunnens wahr  
oder das Mädchen, das sich darin spiegelt?  
Man weiß es nicht, die Menschen verschwenden  
Zeit damit, Schlösser auf Sand zu bauen.  
Ist das durchsichtige Glas besser  
in der Hand des Mannes, der es erschafft?  
Man atmet eine müde Luft  
von Asche, Rauch und Traurigkeit:  
was man einmal sah, sieht man so nie wieder,  
sagen die trockenen Blätter.  
Zeit für Tee, Toast und Margarine.  
Alles umhüllt von einer Art Nebel.

Optimale Wiedergabe von Rasterbildern für Zoom 100% oder 200%:  
Auflösung 72dpi (statt 96dpi) in Adobe Reader oder Acrobat einstellen

Reproducción óptima de las imágenes rasterizadas por el zoom 100% o 200%:  
se ajusta la resolución 72dpi (en vez de 96dpi) en Adobe Reader o Acrobat

Spanische Gedichte / Poemas españoles:

*Hay un día feliz  
Es olvido  
Se canta al mar  
Pregunta a la hora del té*

<https://www.nicanorparra.uchile.cl/antologia/indexpoemas.html>

Übersetzung, Foto und Gestaltung / Traducción, fotografía y diseño:  
Gernot Hoffmann

Dank an Renate Ndarurinze und Norbert Kustos für ihre Hilfe /  
Gracias a Renate Ndarurinze y Norbert Kustos por su ayuda

Dieses Dokument / este documento / 4.Oktober 2021:  
<http://docs-hoffmann.de/nicanorparrahayundia02092021.pdf>